

# Principios de Abundancia: 3 y 4



Part 4/20

## La Abundancia De Dios
## Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en la continuación de nuestro tema para esta semana “La abundancia de Dios”.

En mis charlas anteriores he mostrado que la abundancia de Dios, se puede percibir únicamente por revelación y esta viene de la palabra de Dios por medio del Espíritu de Dios.

Ayer establecí dos grandes principios que se encuentran en la palabra de Dios, sobre los que se basa nuestra fe para recibir abundancia. El primer principio es la provisión de Dios está en sus promesas; y me gusta repetir esto dos veces porque es muy importante: La provisión de Dios está en sus promesas. Espero que como resultado de oír estas palabras, algo se imprima en su mente que diga “La provisión de Dios está en sus promesas”.En 2 Pedro capítulo 1, Pedro dice: Dios nos ha dado ya todas las cosas que necesitamos, y continúa explicando que están en las preciosas y grandísimas promesas de la palabra de Dios. La provisión de Dios está en sus promesas.

El segundo principio es que las promesas de Dios son nuestra herencia, hice la comparación de nuestra situación con la del Antiguo Testamento; en el Antiguo Testamento, bajo el liderazgo de Josué, Dios llevó a Israel y lo metió en la tierra prometida; en el Nuevo Testamento, bajo nuestro líder, Jesús, que en hebreo es la misma palabra de Josué, Dios lleva a su pueblo a una tierra de promesas. Esta es la diferencia, el Antiguo Testamento es una tierra prometida, y en el Nuevo Testamento es una tierra de promesas. En el Santiguo Testamento Israel tuvo que pisar con la planta de sus pies todo lugar que Dios les había prometido, cuando lo hicieron fue suyo en experiencia. De igual manera nosotros, tenemos que poner nuestro pie sobre todo lo que Dios nos ha dado para que sea realmente nuestro en una manera simbólica.

Hoy voy a compartir dos principios más que son el fundamento para nuestra abundancia en Dios.

El tercer principio es este: Todas las promesas de Dios son nuestras ahora por medio de Cristo. Voy a enfatizar tres palabras que son muy cortas pero importantes en lo que he dicho, las tres palabras son: Todas, nuestras y ahora. Todas las promesas de Dios son nuestras ahora por medio de Cristo; “todas, nuestras, ahora”, memorice bien estas tres palabras. Veamos esto según lo declara Pablo en 2

Corintios capítulo 1, versículo 20; este versículo en particular no es muy fácil de traducir al español, hay varias maneras de traducirlo, al final todas quieren decir lo mismo. Voy a citar dos traducciones; la revisión de 1960 y la Biblia de las Américas de editorial Mudi. La revisión de 1960 dice así:

> "Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, - en Jesucristo - y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios."

La Biblia de las Américas dice:

> "Pues tantas como sean las promesas de Dios, en él todas son Sí, y por eso también por medio de él, decimos nuestro Amén para la gloria de Dios."

Considera la segunda versión por un momento, dice: "tantas como sean las promesas de Dios, en él – en Cristo - todas son Sí". En otras palabras, toda promesa que Dios haya hecho, si venimos a él en el nombre de Cristo y le pedimos por derecho, Dios dice Sí; y luego sigue esta versión diciendo: "por medio de él, decimos nuestro Amén para la gloria de Dios."

Cuando Dios dice "Sí", nosotros respondemos "Amén" y eso lo establece. Cuando respondemos "Amén" es como poner la planta de nuestro pie en esa área de terreno en particular. Así que toda promesa que usted encuentre en la Biblia, si usted se acerca a Dios con base a esa promesa por medio de Cristo, Dios dice "Sí", y cuando Dios dice "Sí", usted dice "Amén" a esa promesa y queda establecido.

Ahora, para sacar el significado pleno de este versículo, voy a regresar a la revisión de 1960 que es un poco más sencilla de explicar "Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios." Note también los siguientes puntos, dice "Todas", no "algunas", todas las promesas de Dios; toda promesa que Dios haya hecho jamás son "sí" en Cristo. Luego dice "Son", no "fueron" ni "serán". Todas las promesas de Dios son ahora. Mucha gente piensa que Dios hizo maravillosas en el pasado, creen que hará maravillas en el futuro, pero en este momento ven a Dios como en banca rota, no tiene nada que hacer por nosotros, sus promesas están en suspenso; eso no es lo que dice la Biblia, la Biblia dice que todas las promesas de Dios son ahora, sí y amén.

Note en tercer lugar que es "en Él", Jesús es el único canal, lo dije ayer; Dios es la fuente, Jesús es el canal y su abundancia viene únicamente de la fuente que es Dios por medio del canal que es Jesús. Fuera de Jesús no tenemos ningún reclamo de las promesas de Dios ni de su abundancia.

Y luego dice "Para la gloria de Dios", lo mencioné en la primera charla de esta semana, el propósito final de la abundancia de Dios es la gloria de Dios, ese es el propósito de todo lo que hace Dios que en el final él sea glorificado. Así que cuando reclamamos las promesas de Dios, traemos gloria a Dios, es importante que veamos que así es como glorificamos a Dios, reclamando sus promesas.

Esto está hermosamente ilustrado en la vida de Abraham, Pablo habla de él en Romanos 4, versículo 20 al 21 y dice

> "Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido"

Note la manera en que Abraham dio gloria a Dios, era en base a su promesa, la promesa de Dios es la base que tenemos para darle gloria a él, le damos gloria cuando le creemos y recibimos el cumplimiento de su promesa, todos nosotros le hemos robado la gloria a Dios, es la pura esencia del pecado, hemos robado a Dios su gloria. La única manera que podemos restaurar la gloria que le pertenece a Dios es recibiendo y experimentando sus promesas, todas las promesas de Dios en Cristo son "sí y amén", para la gloria de Dios. Tenga en mente que todo lo que Dios hace por nosotros redunda en su gloria.

Ahora veamos las últimas palabras de esta versión de 1960 "Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros" Nunca olvide estas palabras: "por medio de nosotros". ¿Quiénes son nosotros?, la respuesta es siempre: nosotros; usted y yo, no se refiere a ningún grupo en especial, no son los apóstoles solamente, o los predicadores o los evangelistas; somos nosotros, usted y yo. Todas las promesas de Dios están disponibles para personas como usted y yo, todos estamos incluidos. Voy a leer nuevamente el versículo "Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros para la gloria de Dios", absórbalo!.

Venimos ahora al cuarto principio que es este: Las promesas de Dios son la expresión de su voluntad, Dios nunca prometió algo que no fuera su voluntad hacer; es

muy sencillo, muy lógico y muy importante, porque en la mayoría de los casos donde se prueba nuestra fe o cuando buscamos la respuesta a nuestras oraciones, el punto en cuestión es la voluntad de Dios. Esto está expresado en 1 Juan capítulo 5, versículos 14 y 15

> "Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho."

Note que el punto principal es la voluntad de Dios, si sabemos que estamos pidiendo conforme a la voluntad de Dios, entonces conocemos que él nos oye, y si sabemos que él nos oye, entonces sabemos que tenemos lo que pedimos de él, está hecho. No significa que lo tengamos inmediatamente en la experiencia, pero sabemos que queda establecido, está allí para nosotros.

Así que la cosa principal en la oración y en toda la vida de fe realmente, es conocer la voluntad de Dios. Pues bien, Dios se ha agradado revelarnos su voluntad en sus promesas, así es como conocemos la voluntad de Dios, cuando Dios promete algo es porque es su voluntad.

Voy a darle una ilustración sencilla, suponga que un padre dice a su hijo: Hijo, quiero que limpies la cochera, si la barres, si la dejas bien limpia y ordenada, te daré cien pesos; el muchacho trabaja en la cochera por un par de horas y regresa donde su padre y le dice: Padre, hice todo lo que me dijiste, quiero que vengas a inspeccionar la cochera, está bien limpia y ordenada; el padre inspecciona la cochera y dice: Muy bien, se ve muy bien, limpia y ordenada. Ahora el muchacho dice:¿Me puedes dar ahora los cien pesos?; el padre le dice: No era mi intención darte esos cien pesos. ¿Qué concepto tendría usted de un padre así?, nunca se ganaría la confianza suya ni la confianza de su hijo. Lo que quiero decirle es que Dios no es un padre así, Dios no promete algo que no intente cumplir; dicho positivamente, todo lo que Dios promete, eso hará.

A su debido tiempo en estas charlas estaré hablando con la manera de llenar las condiciones de Dios, pero por el momento veamos las promesas de Dios, cuando usted encuentre una promesa de Dios claramente declarada, eso le dice que es la voluntad de Dios, Dios nunca ha prometido algo que no sea su voluntad hacer, Dios no es inconsistente, no es ilógico, no es variable. Él no tenía que hacer estas promesas, todas ellas son la expresión de su gracia, él no pudo habernos hecho ninguna promesa, pero cuando nos dio promesas, él mismo se puso a nuestra disposición, nos reveló su voluntad. Así que cuando usted se acerque a Dios basado en sus promesas, que han sido declaradas fielmente y usted ha visto y las ha leído, y las ha entendido como fueron expresadas. Cuando usted se acerque a Dios con este fundamento, usted puede estar seguro que esa es la voluntad de Dios. Y usted puede orar con fe, conociendo la voluntad de Dios y sabiendo que cuando ora, Dios le oye y tiene lo que pide.

Nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, para continuar con este tema de la abundancia, mañana explicaré otro principio vital en relación con las promesas de Dios.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R087-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

